Motivados por la curiosidad de ver qué sucedía al reunir a grupos de diversas regiones con una misma matriz musical, aprovechamos la presencia en un concierto que organizamos en el Centro Nacional de las Artes, de tres grupos de gran trayectoria: Mono Blanco, Los Camperos de Valles y Los Carácuaros, quienes interpretaron juntos varios sones, entre los cuales se escuchó el muy popular Cielito lindo entre los huastecos que, entre los jarochos, es conocido como El butaquito.

El resultado de este experimento se puede apreciar en la pista que se presenta en el disco compacto, en la cual, según nuestra apreciación, se escucha una especie de "ida y vuelta" entre las tres regiones presentes: Sotavento, Huasteca y Tierra Caliente. La grabación, por desgracia, no es de lo mejor en cuanto a calidad de sonido, debido a que fue realizada en vivo, sin pensar que, posteriormente, podría ser incorporada a una edición profesional como la que nos ocupa, y también por el hecho de que, al final del concierto, se improvisó la participación conjunta de los tres grupos, faltando los micrófonos adecuados para cubrir con voz e instrumentos a los once músicos reunidos. Además, el cielo se sintió conmovido por haber sido nombrado en tal acontecimiento y empezó a llorar "a cántaros", por lo que el estruendo de los relámpagos y los gritos de entusiasmo del público forman parte de una larga, improvisada, por momentos atropellada y, finalmente, cautivadora canción.